

EL REDACTOR GENERAL.

Cádiz sábado 23 de noviembre de 1811.

ORDEN DE LA PLAZA.—Gefe de día: el teniente coronel D. Lorenzo Fernandez Somera, comandante del 2.º batallon de Voluntarios. Parada: los cuerpos de la guarnicion: Ronda y Teatro: Voluntarios distinguidos.

BATALLA DEL 25.

Valencia 29 de octubre de 1811.—El 25 por la mañana atacaron por fin los enemigos; pero la suerte de las armas se decidió á su favor. En la noche del mismo dia ocupaban ya otra vez las tropas sus posiciones á la derecha del Turia, y el 26 por la tarde capituló el castillo de Murviedro que amaneció al dia siguiente con bandera tricolor.—Entraré algun tanto en pormenores.

El castillo de Murviedro, colocado en la union de las dos avenidas por donde podia dirigir al presente el enemigo su invasion, venia á ser antemural de la capital de este reino. Todo el conato debia ponerse en impedir su posesion al enemigo; pues sin ella no podia llevar adelante sus proyectos. Nuestro ejército á mediados del pasado habia rehusado la batalla, cuyo éxito se le presentaba mui dudoso, y se retiró á esta posicion para mejorar su disposicion, esperar refuerzos, y dexar que se quebrantase el de los enemigos en el sitio del castillo.—Emprendieron aquellos su sitio con la impetuosidad propia de su carácter, y la resistencia para siempre gloriosa de la fortaleza proporcionó este objeto, así como las disposiciones del general los anteriores.—El ejército se organizaba con actividad, y las gruesas divisiones expedicionaria y de Mahi vinieron á reforzarlo. Al mismo tiempo las divisiones del Empecinado, Duran y Mina atacaban las guarniciones de Aragon, distraian las fuerzas enemigas de aquel reino, impedian la llegada de los refuerzos que venian, y amenazando la capital, daban sobrada inquietud á Suchet.—Los pueblos de la serrania de Onda molestaban tambien su comunicacion con Tortosa.—La escasez se hacia sentir en el campo enemigo, su baxa habia sido considerable; y precisado por la necesidad, destacó un cuerpo de 40 hombres á proteger la venida de un convoi de Zaragoza. En este estado se hallaban las cosas el 23; pero aunque se habian empleado dos de los medios militares que hai para salvar las plazas, es decir, interceptar la subsistencia á los enemigos, y amenazar algun punto que les sea mui interesante conservar, no bastaba en esta ocasion. El castillo contaba 8 dias de brecha accesible, pocos viveres, y habia resistido tres asaltos.—Algunas diferencias entre Duran y el Empecinado, consiguiente al espíritu de provincialismo que

aun no hemos podido desterrar de entre nosotros, paralizaban las operaciones; y el estado de la fortificacion de Zaragoza no dexaba duda en que duraria mas que el castillo de Murviedro.—La entrada de una division fuerte italiana de Navarra contribuia tambien á asegurar algun tanto á los enemigos en Aragon.—El tiempo urgia; el ejército deseaba la batalla; solo ella podia salvar el castillo de Murviedro, que por señales y por escrito indicaba lo apurado de su situacion.—Se resolvió la batalla, y nos pusimos, como otras tantas veces, en manos de la suerte que tanta influencia tiene en estas grandes crisis.—Empezaron á desfilar las tropas por nuestra izquierda ácia los puentes de Ribaroja, y á nuestros primeros movimientos regresaron precipitadamente los 40 que habia destacado el enemigo, con lo cual siempre habiamos contado; y el convoi que esperaban se retiró del mismo modo á Zaragoza.—El terreno de aqui á Murviedro es una faxa de huerta espesisima y cortada, que termina por la derecha en el mar, y por la izquierda á alguna distancia del pie de las vertientes de las sierras, que separan á Valencia de la Mancha, Cuenca y Aragon.—Tres caminos carreteros principales atraviesan esta Huerta, y conducen del Turia al Palancia; uno por la derecha llamado de Alboraya, por el centro el camino real, y por la izquierda el que va de Ribaroja por Betera.—Los enemigos se hallaban campados una legua mas acá de Murviedro en el punto en que mas se acercan las sierras al mar.—Por aquellas tres avenidas era indispensable dirigir nuestro ataque; y aunque la disposicion del terreno hacia imposible unir bien los de la derecha y centro con el de la izquierda, era esto mucho ménor inconveniente que el de dexar descubierto cualquiera de los tres caminos.—La seguridad de que los enemigos (caso de intentar prevenir nuestro ataque como era de esperar) enviarian su grueso por su derecha por el camino de Betera, para proteger su ataque con las sierras, y por ser aquel terreno despejado poder jugar su caballeria y desplegar su ciencia de maniobras, determinó al general á dirigir tambien por dicho punto su principal ataque, á cuya razon se agregaba la de evitar ser envuelto ó arrollado contra el mar en caso de desgracia.— Fueron

pues destinadas á este ataque la division Valenciana del mando de Miranda, la de Aragoneses al de Villacampa, y ámbas al mando de O'donnell, y la division de Mahi.-- Por el centro marchó la division de Lardizabal con la caballeria expedicionaria, y por la derecha la division de Zayas.-- Destinaronse á empeñar el combate las divisiones de O'donnell como mas bisoñas, y de reserva de estas la de Mahi; las dos divisiones del centro y derecha debian acompañar el movimiento, arrollar lo que encontrasen, y asegurar la derecha del ataque principal.-- Dos secciones de la division de reserva, una al mando de Liori y otra al de Velasco, y ámbas al de este último, debian servir de reserva de los ataques del centro y derecha. Toda la disposicion estaba mui bien entendida. Era de esperar que las tropas valencianas y aragonesas se batiesen bien, viéndose sostenidas por buenas tropas, y en caso de poca firmeza quedaba recurso, lo que no hubiera sucedido en orden contrario; y la importancia de asegurar el camino real (pues la retirada de las tropas de la izquierda nunca podia ser á Valencia, y ménos si este se perdía) justificaba el emplear en este objeto las tropas de mas confianza.-- Se escogió para base de donde empezar el ataque la línea que forman las alturas del Puch por la derecha, la Cartuja por el centro, y por la izquierda dos cerritos llamados los *Germanets*, frente de la cual corre el barranco de Pixador.-- El 24 á mediodía se dió principio al movimiento general, que acompañaban las fuerzas sutiles y una corbeta de guerra inglesa; y á la media noche ocupaban las tropas su posicion en la línea, cubriendo las guerrillas el barranco. Así descansó la tropa.-- Al amanecer del 25 descubrimos á los enemigos formados en su campamento en batalla con gruesas masas sobre sus flancos y centro, y la mayor parte de su caballeria en la derecha; y á pocos momentos se presentaron algunos caballos y guerrillas sobre el barranco.-- Se empezó el tiroteo siendo juguete de unos y otros los *hostalets* ó ventas del Puchol situadas al frente del centro de nuestra línea; y bien cerciorado ya el general de la situacion de los enemigos, dió la orden de avanzar. Inmediatamente se rompió el movimiento con el mayor brio, y casi al mismo instante empezaron el suyo contra nosotros los enemigos: parte de sus fuerzas las dirigieron al camino real y el grueso con su caballeria por el camino de Betera.-- Ambas cosas se habian previsto. Viéronse entónces marchar ámbos exércitos al encuentro uno de otro con igual ardor, y todos estábamos suspensos aguardando el momento del terrible choque.-- Entré su derecha y nuestra izquierda, casi á media distancia, habia una lomita que presentaba alguna ventaja; y así, casi al divisarse ámbos ataques, corrieron á apoderarse de ella.-- Nuestros tiradores con valor singular corriendo por el llano ácia la parte de caballeria enemiga que cubria el movimiento, la ahuyentaron, se apoderaron de la lomita, y fueron sostenidos por dos batallones y algunas piezas. Pero este ardor fue inconsiderado; se separaron demasiado de las masas. Las de los enemigos que iban mas unidas, los desalojaron á paso de carga, ayudados del movimiento que hizo su ca-

balleria por su derecha contra el flanco izquierdo de nuestras columnas.-- No duró mas la batalla por la izquierda. La bisoñeria del soldado, y la falta de constitucion militar hicieron su efecto; y un batallon tras otro, haciendo algunos una resistencia aislada, se desordenaron y abandonaron el campo de batalla. No llegó, ni podia llegar á tiempo, la orden que inmediatamente envió el general á Mahi para que atacase; y este gefé viéndose con todo el ataque principal de los enemigos encima, sin caballeria, por la poca firmeza de la suya que le abandonó al acercarse la enemiga, bien persuadido que la tropa desordenada no prometia poderse reunir ya, emprendió ordenadamente desde aquel momento su retirada, que fue sosteniendo por lo mas arrimado á las sierras la division de Creagh, empeñada contra fuerzas superiores. Ya estuvo perdida la batalla.-- Al mismo tiempo que se verificaba este suceso instantáneo, rompian el fuego las divisiones de Lardizabal y Zayas; la primera en los *Hostalets*, y la segunda en Puchol; y la caballeria expedicionaria, colocada á la izquierda del camino real, daba una de las cargas mas brillantes que pueden contarse; pues á pesar de estar la enemiga sostenida por artilleria y parapetada de una tapia, despreciando el fuego de aquella y salvando esta, atacó, deshizo, y acuchilló los húsares franceses, mui superiores en número, (que tan seguros se creian que la recibieron con fuego de pistola) tomó las piezas y siguió el alcance. Ric, el coronel de granaderos, fue el primero que saltó la tapia, Corral el que con 30 húsares tomó las piezas y acuchilló un batallon-- Perdiéronse los frutos de esta carga. Nuestra caballeria en poco orden, como es consiguiente despues de este movimiento, dió en los coraceros de reserva, y fue rechazada largo trecho, costando la libertad y algunas heridas al general Caro y al brigadier Loy; y careciendo de segunda línea que sostuviera, pues los regimientos de Numancia y Alcántara que la formaban, habian ido poco ántes á reforzar a la vanguardia, que se veia cargada por el camino real, no pudo rehacerse hasta mucha distancia-- Almansa y Alcántara que no obstante acudieron, flanqueados por los enemigos y envueltos en el tropel, tuvieron que retirarse tambien hasta la Pobra de Farnall donde se rehicieron; y la vanguardia cargada de frente y envuelta por su izquierda, siguió el mismo movimiento. Así fue derrotado nuestro centro.-- Entretanto se batia, y se batia heróicamente, la division de Zayas, que tan bien puesto ha dexado el crédito de la nacion en Albuhera y en Zújar; y que aquí se ha sobrepujado á sí misma. Sin apoyo alguno en su izquierda, despejado enteramente el camino real, y empeñada con fuerzas mui superiores, mantenía un fuego vivísimo, é hizo retroceder tres ó cuatro veces los batallones enemigos. En vano vió pasar por el camino real una gruesa columna de caballeria que continuó por la Cartuja; en vano vió romper el fuego de la reserva situada en el Puchol que le debió hacer temer estar envuelta; no retrocedió un paso, cubrió como pudo su izquierda con un batallon en masa, y continuó la ac-

IMPRESOS.

Ya apenas existían los dos batallones de Guardias Españolas: la Patria vino á reforzarlos, y mientras que en el Puch daba el general las disposiciones mas activas para imponer al enemigo, (como se consiguió) el fuego de la division del 4.º ejército continuaba como al principio.—Al fin se consumieron las municiones, y Zayas envió con Eceta á decir al general que le remitiese cartuchos. El general le dió el orden de empezar á replegarse, cuyo movimiento emprendió en un orden admirable, y con tanta pausa que todos los que veían los enemigos mas acá de la Cartuja, están en calma con la mayor inquietud. Los Zapadores franceses echando cigarros, y la caballería francesa que había atravesado á Puchol, á medio tiro, acompañando la division sobre el flanco derecho, hasta que llegó á tiro de la reserva, que corrió para el camino real.

Todos los heridos se retiraron, y llegada la 4.ª a las alturas del Puch tomó en ellas posicion. Tuvo la desgracia de perder en las calles de Puchol prisioneras las reliquias de los batallones de Guardias, por un movimiento equivocado de Imperiales de Toledo en un escalon, por cuya causa Zayas suspendió al comandante en el acto. Los heroicos batallones de Guardias ya sin cartuchos pidieron dos veces ir á la bayoneta. Así se retiró nuestra derecha.—El coronel atrevido de la reserva, los esfuerzos de Valle y Burriel, de Lardizabal y Chacon (el coronel de Numancia) y otros que lograron reunir alguna caballería en el camino real, concurrió á los enemigos, que por otra parte habían destacado el grueso de su fuerza contra Mahi. Hicieron pues alto seria la una del dia, y el general á las 4 de la tarde, retirados todos los heridos; y persuadido que los fugitivos estarían á este lado del Turia, dispuso la retirada de la reserva, que dexó encargada á Zayas, y se verificó con felicidad á las barbas de los enemigos. Por la noche, como antes de dicho, todas las divisiones estaban en sus antiguas posiciones, y dadas ya las providencias mas activas, así para la reunion de las tropas, como para la tranquilidad y orden en el pueblo, que felizmente se ha conseguido.—Nuestra perdida no ha sido mui considerable; pues el terreno y el buen orden de las divisiones de Mahi y expedicionaria han dado lugar á que los dispersos de llegar al Turia: siempre es sensible la de la 4.ª division que la ha vengado solememente.—El general Blake ha corrido los hospitales, y disfrutado al ménos en medio de un disgusto la satisfaccion de recibir pruebas del amor de los soldados, que creo es el mayor consuelo á que puede aspirar uno que manda.—Al dia siguiente de la batalla, el 26, regresaron las tropas enemigas que habían ido á perseguir á Mahi, y para cuorir el movimiento adelantaron hasta San Miguel de los Reyes la division Harispe, que para entretener el tiempo, envió su parlamentario, á quien de orden del general recibí yo en las avanzadas, sin permitirle pasar adelante. No venia mui entonado; pero yo le puse con todo cara de español.—Ayer se han acercado hasta Tabernes: hemos pasado la noche sobre las armas. Espero que si nos atacan en los atrincheramientos, serán rechazados. = L. . . . de L. (Cart. part.)

Diario mercantil del 22—Al periodista difunto que escribe la Reprimenda á los vivos; Feliz tu una y mil veces en la paz de los sepulcros! Mejor estás con con el trisauce Cerbero que nosotros con el Censor general, la M. Rosa, el Padre Alvarado, el Abate Provisor; y mejor compañía es la del tiznado Pluton que la del Diario asqueroso de la tarde; Qué nos pides, espíritu foleto? Harto hemos expuesto nuestra periódica existencia, y acaso la vital. Los diputados encortés muestran una pasmosa serenidad en los atentados contra la libertad de imprenta, niña débil, obra de sus manos: callan estos inviolables y; hemos de hablar nosotros! Créase un tribunal extraordinario para juzgar á los consejeros suspensos; pero todo se ha sosegado y los nuevos imitan á los viejos en la lentitud y obscuridad. El pueblo murmura, las córtes callan y; hemos de hablar nosotros? Oyéense en el congreso las tropelias de ciertos tribunales, y la comision propone algunos castigos suaves; pero las córtes lo desestiman: y; hemos de hablar nosotros? Trátase de fueros; y militares y eclesiásticos sostienen los suyos: el congreso los atiende y; hemos de hablar nosotros? Se desea la disminucion de empleados, y los de la secretaria de córtes piden la opcion á covachuelistas con el patriótico deseo de medrar; cuando todos buscan su interés; hemos de ser tontos los periodistas?; Guarda Pablo! Entretanto pululan los jansenistas yframasones segun nos avisa el Censor; y de oirlo á él, al filosofo rancio, y á otros semejantes me van saliendo orejas de asno, como á Midas; Feliz tu mil veces!—*El Diario.*

Conciso del 22—El general Semelé está encargado de una nueva operacion contra el general Ballesteros. A este fin se han reunido en Moron 40 franceses, que es regular obren de concierto con 30 que están en las cercanias de Conil.

NOTICIAS.

Valencia 29 de octubre—Hemos recibido noticia oficial de los gloriosos sucesos del coronel Espoz y Mina en Aragon. Despues de haber derrotado la guarnicion francesa de Exea compuesta de 70 caballos y 40 infantes, se dirigió á Ayerve, á donde llegó el 16, cercando á los enemigos que alli había, y empezando al punto á formar una mina para volar el edificio á que se refugiaron. Entre tanto marcharon 1300 franceses de Zaragoza para atacarle, saliéndoles Mina al encuentro, y situándose en las alturas inmediatas del pueblo. El 17 al amanecer se presentaron los enemigos que fueron atacados valerosamente y puestos en fuga hasta el campo de Plasencia, distante 3 horas, en donde formaron el cuadro, que rompió la infanteria á par de la caballeria atacándoles por los cuatro costados á bayoneta y sable. 700 fueron hechos prisioneros, y los demas muertos, salvándose solo 3. (Gac. ext. de Valencia.)

Valencia 1.º de noviembre.—Artículo de oficio. Cuando se estaba en la incertidumbre acerca de la suerte del castillo de Sagunto por no recibir noticias, ni descubrir señales, recibió el 28 de este mes el Excmo. Sr. D. Joaquín Blake un oficio del gobernador D. Luis Maria Andriani, remitiendo la capitulacion que había concluido el dia 26. El gobernador, y la guar-

cion se dexaron obsecar dando crédito á la relación artificiosa y abultada de los franceses de la acción del 25, sin mas prueba que ver algunos cientos de prisioneros; y creyendo el ejército destruido, contra lo que todos están viendo, perdieron la esperanza de socorro, y no llevaron la defensa hasta el punto que se esperaba y habian prometido.

Capitulacion.

Artículo I. La guarnicion saldrá prisionera de guerra, con los honores de la guerra, desfilando con armas y bagages, y depositará las armas fuera del castillo.

Art. II. Los oficiales conservaran sus armas, equipages y caballos, y los soldados sus mochilas.

Art. III. Los que no son de armas tomar serán libres, y podran al instante volver á sus casas.

Art. IV. Dos compañías de granaderos franceses ocuparan inmediatamente despues de la firma de los presentes articulos, la una la puerta del castillo, y la otra el fuerte de S. Fernando.

Art. V. Algunos oficiales de artillería, de ingenieros y comisarios de guerra franceses y españoles, harán constar inmediatamente por testimonio á procesos verbales el estado de armamento, y de los almacenes.

Art. VI. Si alguno de los presentes articulos diere motivo para alguna duda, se interpretará en favor de la guarnicion, y los heridos y enfermos quedan baxo la proteccion de la generosidad francesa. — (*Aquí las firmas de los plenipotenciarios.*) (Grac. de Valencia.)

PARTES TELEGRAFICOS DE LA LINEA.

Dia 22. — Desde las 12 de ayer á las de hoy. Siguen los mismos trabajos. — *Ha habido algun fuego en ambas lineas, y algun paso de carros y acémilas en la enemiga sin cosa notable. — Ha salido á las 9 y media del Puerto de Santa Maria para bahia un bote parlamentario enemigo, el que se retiró á las 12.*

CAPITANIA DEL PUERTO.

Dia 22. Desde las 12 de ayer á las de hoy han entrado los buques siguientes: de la Habana gol. correo de S. M. La Tránsito, con correspondencia: de Gibraltar javega ing. el General Ballesteros, con vino, pasas, higos y algunas mercancias: de id. Londres esp. S. Agustín, con trigo: de Huelva y Moguer 4 b. cost. nac. con aceite, vino, ganado y verduras.

CÓRTEZ.

Dia 22 — Parte de Sanidad: el dia 20 fueron enterrados 15 cadáveres.

La comision de Guerra con respecto al plan presentado por el comisario de guerra D. Joaquin de Santa Cruz, proponiendo medios para usar de la artillería clavada del enemigo, para destruir á gran número de estos con una *fierra* artificial, y otras cosas no menos importantes para hacer con éxito la guerra, informaba: que el plan era digno de aprobacion: que se hagan las competentes pruebas: que se circule á todos los ejércitos, y que se premie al autor del modo que se crea oportuno; para todo lo cual se pasase el expediente al consejo de Regencia. — Así quedó aprobado.

La comision de Hacienda informó favorablemente en cuanto á un plan presentado por el consejero de Indias D. Ciriaco Carvajal, relativo á la creacion de una nueva loteria con el título de *nacional*. — Se acordó pasase al consejo de Regencia.

La misma comision manifestó: que del plan presentado por el caballero mayor para el arreglo de los dependientes de casa real, resultaba con efecto un ahorro considerable; pero que podia pasarse á la Regencia, para que vea si este ramo

es aun susceptible de mas economia, sin perjuicio de que, en su concepto, debian aprobarse las reformas que se proponen por el caballero mayor. — Así se determinó.

Se leyeron varios partes relativos á la defensa y capitulacion del castillo de Sagunto; acción gloriosa que sostuvo nuestro ejército el 25 á la vista del mismo; ventajas conseguidas en Cataluña por las tropas del general Lacy; y la última victoria ganada por el intrépido Espoz y Mina. (Véase el artículo de noticias.) La lectura de estos partes causó en el congreso, y en el público toda la admiracion y ternura con que se ve brillar el fuego del heroísmo en medio de las cadenas con que los satélites del usurpador quieren sujetar á una nacion que existe para ser libre á despecho de sus tiranos. Con aplauso de todos se acordó: que se manifieste á los beneméritos guerreros que han sostenido en aquellas acciones el lustre de las armas españolas, que S. M. ha oido con la mayor gratitud la relacion de sus distinguidos servicios.

Dia 8 de la discusion de la segunda parte de la Constitucion.

Las proposiciones presentadas ayer por el Señor conde de Toreno, siguieron ocupando al congreso. El Señor Villagomez expresó: que á su juicio no era necesaria la creacion de un tribunal para hacer efectiva la responsabilidad del supremo de Justicia, puesto que este velaria aun sobre sus miembros. Señor Creus: „si el tribunal supremo de Justicia puede cometer faltas, tambien puede incurrir en ellas cualquier otro que se cree . . .” El Señor Pascual apoyó la proposicion del conde de Toreno; pues de este modo, dixo, se logrará contener en su deber al tribunal supremo, procediéndose á la manera que en Aragón el llamado *Justicia*, que velaba sobre la conducta que observaban las primeras autoridades; con lo cual mientras se evitaban desafueros y arbitrariedades, se lograba asegurar los derechos del pueblo aragones, que en todo evento encontraba abrigo en el *Justicia*, contra la opresion de los tribunales, y aun del rei . . . El Señor Borrull opinó como el Señor Creus; pero los Señores Moragues y Argüelles hicieron ver la necesidad de aprobar las proposiciones, para prevenir en lo sucesivo iguales acontecimientos á los que hoy afligen á la nacion, la cual á no haber acudido al último derecho que tienen los pueblos para evitar los efectos de la ambicion y viles arterias de un usurpador; es decir, á no haber acudido al curso de la insurreccion, hubiera sin duda sucumbido tristemente por la falta de leyes terminantes y decisivas que proveyesen á tales casos, para evitarlos con antelacion . . . Ultimamente, despues de haber expuesto varios Señores su parecer en la materia, se aprobó la siguiente proposicion del Señor Argüelles: „Que la comision de Constitucion presente un artículo para hacer efectiva la responsabilidad del tribunal supremo de Justicia en el caso de que como cuerpo falte á las obligaciones de su instituto.”

El Señor presidente señaló el dia de mañana á las 12 de ella para que el encargado del ministerio de Gracia y Justicia se presente en el congreso, á informar sobre varios asuntos de la atribucion de aquel ministerio.

(Se levantó la sesion.)

TEATRO.

Se representará la comedia en 3 actos *Los Monteros de Espinosa*; la Sra. Morales cantará una *cazatina*; la Sra. Fuentes bailará el zapateado; y se dará fin con el sainete *El que la hace que la pague*.